

Fecha Sección Página 01.06.2010 Primera 4



¿Quién va ganando en Puebla?

La pregunta obvia es a quién le creemos. ¿A Ipsos-Bimsa o a Consulta-Mitofsky? ¿Van empatados o López Zavala está muy arriba?

Quién va ganando en la elección de gobernador en Puebla? Rafael Moreno Valle, de acuerdo a la encuesta más reciente de Ipsos-Bimsa. Así lo reveló el domingo pasado César Nava. Según él, la encuesta que se levantó del "20 al 23 de mayo en 60 municipios de la entidad y que constó de mil 200 cuestionarios" arrojó una preferencia de 34% a favor del candidato de PAN-PRD-Nueva Alianza-Convergencia, un punto arriba de Javier López Zavala, candidato de la alianza PRI-Verde, quien obtuvo 33% de las intenciones de voto. El dirigente panista presumió que era la primera vez que Moreno Valle aparecía arriba en las encuestas

aunque reconoció que "aún existe un 27% de indecisos".

Los panistas andan muy animados con la posibilidad de arrebatarle el gobierno de Puebla al PRI. La verdad es que, con los porcentajes que dio Nava y el margen de error de la encuesta, no es posible presumir que Moreno Valle vaya adelante. Lo correcto es decir que existe un traslape en el intervalo de confianza de los resultados por lo que estadísticamente es imposible afirmar quién ganaría la elección el día que se levantó la encuesta.

Pero los dirigentes de los partidos no mencionan estas menudencias de la técnica estadística por razones obvias. Ellos están para persuadir al electorado argumentando que ya van adelante: que una encuesta de una empresa seria pone a su candidato arriba, aunque sea por un puntito.

En el mismo acto, **Nava** dijo: "Del plato a la boca se cae la sopa, esta encuesta es de prestigio nacional, no como las *patitos* que los priistas mandan a publicar; el señor **López** y el gober-

nador ya se relamian los bigotes y se imaginaban en Casa Puebla, pero a un mes de la elección les vamos a dar la pelea".

Desconozco a qué encuestas patitos se refería **Nava**. Lo cierto es que, al día siguiente de su declaración, es decir

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2 \$ 18887.93 Tam: 309 cm2 AMIRALRIOS



Fecha	Sección	Página
01.06.2010	Primera	4

Valdría la pena que nos explicaran a qué se debe esta distancia abismal de dos encuestas levantadas al mismo tiempo.

ayer, apareció un desplegado de plana completa en **Excélsior**. No se dice quién lo pagó pero se presentan los resultados de otra encuesta de otra empresa de gran prestigio nacional: Consulta-Mitofsky. De

acuerdo a este sondeo levantado entre el 19 y el 25 de mayo en Puebla, **López Zavala** obtiene 45% de las intenciones de voto mientras que **Moreno Valle** consigue 30%, es decir, el priista lleva la delantera por 15 puntos porcentuales.

Según la metodología que aparece en el desplegado, se trata de una megaencuesta de nueve mil 200 ciudadanos en vivienda. No se dice quién pagó esta encuesta que habría costado más de un millón 700 mil pesos a precios de mercado.

A la hora de escribir este artículo ni Ipsos-Bimsa ni Consulta-Mitofsky han negado estos datos. Tampoco nadie ha dicho quién pagó cada una de las encuestas. Quiero suponer que la primera la sufragó la alianza opositora PAN-PRD mientras

que la segunda la pagó el PRI.

La pregunta obvia es a quién le creemos. ¿A Ipsos-Bimsa o a Consulta-Mitofsky? ¿Van empatados los candidatos en Puebla o va López Zavala muy arriba? Para bien de la credibilidad de la industria de las encuestas, sería bueno que ambas empresas hablaran, defendieran sus datos y revelaran quién les pagó.

Estoy convencido de que ambas empresas son muy serias en la medición de la opinión pública. Estoy seguro de que ninguna manipularía sus datos para favorecer a uno u otro candidato. Por eso me llama la atención la brecha que existe entre los resultados, como si ambas hubieran encuestado a dos poblaciones diferentes. Valdría la pena que nos explicaran a qué se debe esta distancia abismal de dos encuestas que se levantaron al mismo tiempo.

Yo no tengo problema en que se publiquen resultados de encuestas pagadas por los partidos. Pero también creo que la publicación debe ser lo más transparente posible por el bien de la industria de la medición de la opinión pública. Que se sepa quién pagó las encuestas para que se contabilice su costo como gasto de campaña. Y que cuando haya una discrepancia tan clara en los resultados, se explique qué pasó.